



Hacia unos sistemas de conocimiento integrado para los pequeños caficultores

27307

[PS Baker, J Jackson, H Munyua, CABI Commodities, Egham UK y el Centro Regional Africano de Nairobi (Kenya)]

INTRODUCCIÓN

Los medios de vida de los pequeños caficultores se ven más amenazados que nunca, por una serie de razones que conocen muy bien los delegados que asisten a esta conferencia.

Se reconoce en general que, si han de sobrevivir y prosperar en un marco de libre mercado frente a unas agroindustrias eficientes y cada vez más mecanizadas, sólo podrán hacerlo basándose en la calidad y en algún otro aspecto deseable y comercializable de su empresa (por ejemplo la producción orgánica, la biodiversidad, el agroturismo, etc.).

Si estamos de acuerdo con estas premisas iniciales, de ahí se sigue que los pequeños agricultores precisan contar con ayuda para reorganizarse radicalmente y reequiparse si quieren contar con el conocimiento preciso para acometer empresas provechosas. Ello supone también que será preciso comprenderlos mejor, entender sus dudas y aspiraciones, sus necesidades y sus limitaciones.

Lo que estamos debatiendo fundamentalmente es la evolución de un estilo de vida campesino a una manera de trabajar moderna, emprendedora y con conocimiento intensivo. Para nosotros,

en nuestra calidad de científicos que se dedican a la tarea del desarrollo, eso es lo que entraña el término "globalización".

No es fácil el cometido, pero creemos que es tan posible como inevitable si la agricultura del pequeño agricultor ha de sobrevivir. Y el café, por su valor añadido y la imagen de estilo de vida que tiene que promover, es el sector favorito para ponerse al frente de esta evolución.

EL PASADO

La manera clásica de efectuar la transferencia de conocimiento es pasar de los puestos de investigación, mediante la publicación de estudios, a los extensionistas y de ahí a los agricultores. Este enfoque "de arriba abajo" se hace cada vez menos. Puede funcionar en algunas circunstancias, como pueda serlo por ejemplo la introducción de una nueva variedad resistente a las plagas, pero es más difícil cuando se trata de una tecnología que exige nuevos conocimientos especializados. La mayor parte de los problemas no son solamente técnicos, sino que tienen además una dimensión social. Por ejemplo, una nueva tecnología puede exigir modificaciones en la mano de obra o aportaciones de capital, pero tal vez esos requerimientos

no encajen en las prioridades y prácticas existentes de los pequeños agricultores. Nosotros sostenemos que es esencial contar con la estrecha colaboración de los agricultores desde el comienzo para comprender plenamente el problema y probar posibles soluciones en una etapa temprana.

Además, en muchos países es ahora demasiado caro satisfacer adecuadamente las necesidades de los agricultores que utilizan métodos tradicionales. Es ahora habitual encontrar que un extensionista presta servicio a más de un millar de agricultores, y esto de por sí nunca podrá ser una manera adecuada de satisfacer sus requerimientos.

Por consiguiente CABI, en colaboración con la OIC, el FCPB y otras entidades, ha estado elaborando técnicas y conceptos durante varios años en interacción directa con pequeños agricultores. Describiremos a continuación algunas de esas iniciativas.

Participación de los agricultores en Colombia

En Colombia, formando parte del proyecto de la OIC y el FCPB de lucha contra la broca del fruto del café, el personal local ha elaborado un sistema de trabajo con grupos de agricultores. Después de tres años de labor, han elaborado un modelo original para la colaboración entre agricultores y científicos. El proyecto funciona principalmente con pequeños agricultores en tres departamentos de Colombia. El 72% de esos agricultores tiene menos de 5 hectáreas de terreno. El método se reseña en el *Recuadro 1*.

LECCIONES CAFETERAS EN EL ECUADOR

En dos comunidades de la provincia de Cotopaxi del Ecuador, el personal de Anecafé para el proyecto se ha dedicado a la tarea de elaborar, con extensionistas y maestros de pueblo, un currículum sencillo de lecciones para enseñar a los niños cómo se cultiva el café. Los padres se re-

Recuadro 1

Proceso de participación de los agricultores de Cenicafé en Colombia

1. Primeros encuentros: en los primeros 4 meses los investigadores visitaron las zonas con los agentes de extensión local, adquiriendo conocimiento de esas zonas y ganándose la confianza de los agricultores.
2. Visitas por separado a los agricultores, para enterarse de lo que saben y de las lagunas que pueda haber en su conocimiento. Llevaron a cabo diagnósticos por separado de 113 agricultores, para averiguar cuáles eran las preocupaciones y los conocimientos de los agricultores. El método consistió en que los investigadores tenían un formulario por escrito para llenar, pero no lo repartieron como si fuese un cuestionario. Visitaron los hogares de los agricultores, anduvieron con ellos por sus tierras, charlaron con llaneza, y llenaron el formulario más tarde. Dirigieron sesiones de diagnóstico de Evaluación Participativa Rural en cada una de las 9 comunidades para identificar problemas y soluciones y para intercambiar ideas sobre el control de la broca del fruto del café (BFC) que se pudiesen investigar. Esos métodos formales y cuantitativos les permitieron evaluar el conocimiento de los agricultores (Recuadro 3f).
3. Capacitación de los agricultores, en la que participaron agentes de extensión para llenar las lagunas en el conocimiento de los agricultores, con lo que se crearon unas reglas uniformes del juego para la colaboración. Se llevó a cabo también una evaluación de la labor de capacitación.
4. Establecer y llevar a cabo experimentos sobre cosas que es probable que funcionen. A partir de los pasos que se describieron, se acuerdan cosas sobre las que se emprenderá una actuación más a fondo. Algunas son invenciones de los agricultores, pero la mayor parte son invenciones de los científicos. Los agricultores modifican algunas de las técnicas durante los experimentos (Recuadro 3f).
5. Los agricultores presentan los resultados de la investigación en un taller de agricultores y científicos. Se celebraron dos acontecimientos completos que gozaron de una buena asistencia.
6. Evaluar la rentabilidad del proceso. Un análisis económico completo, que se hizo ahora para el control cultural de la broca.
7. Etapa futura capacitar a agentes de extensión, utilizando demostraciones prácticas (clavos y martillo, no tiza y plástica) de las tecnologías más prometedoras.

únen en la escuela para debatir el proyecto con sus hijos e hijas. Resulta que los niños aprenden muy pronto cuáles son los elementos precisos para establecer y manejar un vivero. Trabajan en pequeños equipos y mezclan suelo y materia orgánica, llenan sacos, plantan plántulas, etc. Tienen incluso un equipo de control de la calidad para inspeccionar y a veces rechazar la producción. Los niños disfrutan con esas clases porque son prácticas y les dan la oportunidad de salir del aula. Pero aun así aprenden muchas cosas, en cuanto a biología, agronomía y, lo que es más decisivo, cooperación.

Creemos que hay mucho campo para ampliar esta iniciativa. Los maestros son jóvenes y se entienden bien con los niños. Si pudiesen recibir capacitación y equipo especializado, podrían adquirir en poco tiempo conocimientos informáticos que les permitan hacer contabilidad agrícola y usar Internet y con ello se abrirían muchas posibilidades, tanto para los niños como los adultos, de aprender a distancia, comercializar su producción agrícola y comunicarse con otras comunidades.

UN SITIO EN INTERNET DE LOS AGRICULTORES EN COLOMBIA

El personal del proyecto se dirigió recientemente a unos pequeños agricultores pobres de una parte remota de Caldas, en Colombia, para tratar de la idea de que creasen su propio sitio en Internet. Lo sorprendente es que esos agricultores, aunque no habían tenido experiencia de Internet, sabían todo acerca de ello y estaban muy dispuestos a colaborar. Como dijo el joven colombiano que está trasladando sus pensamientos al formato digital: "Quieren que los demás los vean como lo que son, personas de escasos recursos, pero organizados y llenos de ambición y deseo; aunque su conocimiento del Internet no es profundo, entienden bien el efecto que un sitio en Internet puede tener. Lo que les interesa es ser capaces de exportar sus productos como cafés finos, y por medio del sitio quieren demostrar con qué eficiencia producen su producto."

Al final del proyecto actual esperamos tener un sitio de Internet prototipo y acabado en el que haya reseñas de dos comunidades agrícolas por lo menos, junto con fotos y comentarios de los agricultores acerca de su vida y sustento. No sabemos lo que resultará de esta iniciativa, pero creemos que es preciso hacer el experimento y que los resultados se registren y analicen.

UN TELECENTRO EN UGANDA

Gracias a un pequeño proyecto que se llevó a cabo en Uganda sabemos que a los agricultores no les asusta utilizar nueva tecnología. CABI, con financiación del IDRC (Canadá), está trabajando con la Organización Nacional de Investigación Agrícola (NARO) de Uganda, ONG locales, ONG internacionales (ActionAid) y OBC (organizaciones basadas en la comunidad) para elaborar nuevas maneras de facilitar a los agricultores el conocimiento y la información que precisan.

Se han establecido tres telecentros en los distritos de Luwero y Mpigi de Uganda. Esos centros ofrecen teléfono, fax, correo electrónico y servicios de Internet a los agricultores en ciudades cercanas a los mercados. Al principio solían usar los servicios con fines personales y que no tenían que ver con la agricultura, pero ahora acuden a una amplia serie de información; hacen preguntas a un oficial de información y consultan la información sobre los precios del café. Se desprende de sus comentarios (*Recuadro 2*) que les interesa mucho el asunto.

ESCUELA AGRÍCOLA SOBRE EL TERRENO

Otra manera de prestar asistencia a los agricultores es el método de enseñanza agrícola sobre el terreno. Este es un enfoque de aprendizaje en grupo que aspira a crear capacidad entre los agricultores en cuanto al manejo integrado del cultivo. Esto se elaboró primero en la década de 1980 en el Sudeste Asiático con respecto al arroz y ahora se ha ampliado el concepto hasta abarcar muchos otros cultivos. CABI, el Instituto de Investigación Agrícola de Kenia, la Fundación de

Recuadro 2

Lo que dicen los agricultores de Uganda acerca de un telecentro

El proyecto de telecentros de la Organización Nacional de Investigación Agrícola, el IDRC y CABI comenzó en 2000 con tres talleres que tenían por objeto sensibilizar a los miembros de la comunidad e inculcar un sentido de que el proyecto era cosa suya. Los talleres estuvieron encaminados también a preparar a los miembros de la comunidad y a otros participantes para las actividades que se efectuarían a continuación. Asistieron a los talleres unos 120 participantes y una sección representativa de los agricultores dijo lo siguiente: Mariam Namiro: "Me complace que el proyecto nos ayudará a encontrar especialistas que nos den formación sobre cómo injertar café y mangos nosotros mismos"

Hebert Mpindi: "Los agricultores nos vemos en estos momentos forzados a vender nuestra producción a precios muy bajos, lo que nos deja con la moral baja. Precisamos información sobre los mercados, los precios del mercado, almacenamiento, transporte, actividades posteriores a la cosecha y procesamiento"

Una agricultora: "Acogemos el proyecto con alivio. Ya no tenemos que desplazarnos a Kawanda en busca de información agrícola"

Aloysius: "El café es uno de los principales productos para obtener ingresos, pero la enfermedad de la marchitez del cafeto casi ha arrasado nuestras plantaciones. ¿Qué están haciendo NARO y las demás instituciones acerca de la enfermedad y qué otras alternativas hay para el café?"

James Muwonge: "Reconocemos la buena labor que está haciendo NARO en promover una mayor producción de alimentos, pero a los agricultores nos preocupa encontrar mercados apropiados y obtener buenos precios para nuestra producción"

Un agricultor: "Solicitamos que el nuevo proyecto facilite sesiones en las que se traigan a la comunidad especialistas en temas, para que traten con nosotros de diversas cuestiones agrícolas tales como la mandioca, la marchitez del cafeto, las condiciones meteorológicas, problemas de comercialización, etc. "

Investigaciones Cafeteras, el Ministerio de Agricultura de Kenya y el Instituto de Agricultura Orgánica de Kenya, establecieron una escuela agrícola de café y vegetales sobre el terreno. La preocupación en torno a los efectos medioambientales, sanitarios y económicos que provoca el uso cada vez mayor de insecticidas en las tierras montañosas llevó a la FAO a financiar el proyecto. La ejecución del proyecto se hizo mediante un aprendizaje basado en experimentos, en grupos de 15 a 20 personas, que se reunían en los campos de los agricultores. Entre los principios de manejo integrado del cultivo que se promovieron figuran el control biológico, la relación entre la nutrición del cultivo y la tolerancia a las plagas e inculcar que se efectúe una observación cuidadosa antes de tomar decisiones. El grupo debatió las opciones de manejo antes de ponerlas a prueba en un proyecto comunitario sobre el terreno. Se subrayó la importancia de que los agricultores pongan a prueba las cosas por sí mismos. Una evaluación posterior al proyecto encontró pruebas de que hubo un aumento en la innovación, más vigor en los cafetos, un menor uso de plaguicidas, y un

interés en los agricultores de ampliar el concepto a la comercialización. Es de lamentar que el proyecto ya haya concluido; este es un problema habitual, el de que los proyectos con frecuencia finalizan justo cuando empiezan a aparecer resultados alentadores.

PARTICIPACIÓN DE LOS AGRICULTORES EN LA INDIA

En la India puede observarse una forma distinta de la enseñanza agrícola sobre el terreno. Formando parte del proyecto de lucha contra la broca del fruto del cafeto de la OIC y el FCPB, se han establecido parcelas de demostración en algunas fincas para poner a prueba prácticas nuevas y tradicionales de controlar esa plaga. Mediante una labor de adaptación y de aprovechar los conocimientos y las prácticas de cultivo locales con respecto al control de las plagas, la broca del fruto del cafeto ha quedado reducida en la mayor parte de las zonas a una plaga de poca importancia. Las tasas de infestación son ahora inferiores al 5% en esas zonas. Medidas de control del cultivo tales como el uso de capas sobre el terreno para la recolección, la eli-

minación del fruto fuera de temporada y una cosecha efectuada con más cuidado, tienen la ventaja de ser más baratas y más inocuas para la salud que los productos químicos. En la mayor parte de los casos, los agricultores han sido capaces de reducir el uso de plaguicidas químicos y a veces incluso de dejar de usarlos. Los pequeños agricultores encuentran que, mediante el establecimiento de estas nuevas prácticas de manejo, pueden ahora obtener el precio pleno de compra que esté disponible.

Como afirmó R. Muraleedharan, un experimentado caficultor de Tamil Nadu que tiene 5 acres de café: "Tengo confianza en que ahora seré capaz de manejar la broca en el futuro". A otro caficultor, A.R.K. Sundraam, que tiene 35 acres, se le preguntó si todavía obtenía un precio reducido debido a la infestación de la broca, a lo que respondió: "Ahora puedo vender café libre de broca al valor completo del mercado por estar sin broca". Los agricultores quedaron tan impresionados con las parcelas de demostración que se establecieron para el proyecto que están deseando llevarlo a cabo en su terreno.

Se hizo especial hincapié en facilitar la participación de las mujeres en el proceso de aprendizaje. Aunque las mujeres han desempeñado un papel importante en la producción de café, con frecuencia no se han visto bien representadas.

CONCLUSIONES

La investigación participativa, la escuelas de agricultura sobre el terreno, el aprendizaje a distancia, los telecentros, el conocimiento basado en Internet, estos y otros programas análogos son los enfoques que creemos que es preciso

poner a prueba, mejorar y después hacer que los caficultores tengan un acceso lo más amplio posible a los más útiles de entre ellos. Los programas informáticos han evolucionado hasta el punto de que por primera vez en la historia es ahora posible comenzar a enlazar a todos los participantes en la cadena cafetera a bajo costo, y que la información corra libremente en todas las direcciones. Nuestro objetivo para el sector cafetero es el siguiente: que se convierta en campeón de la diversidad y la transparencia y crear unas reglas de juego uniformes y un sentido de que forman parte de una comunidad mundial para todos aquellos para quienes el café es una forma de vida.

Todos los enfoques que han quedado reseñados están encaminados a dar a los agricultores la posibilidad de escoger su propio futuro. No son alentadoras las perspectivas de este momento ni para ellos ni para sus familias y comunidades, pero tenemos la firme creencia de que con imaginación y espíritu emprendedor, el futuro para muchos de ellos puede ser sostenible.

Los agricultores con los que tratamos mientras se llevaron a cabo esos proyectos se mostraron en la mayor parte de los casos llenos de recursos, entusiastas y, sobre todo, deseosos de adquirir nuevos conocimientos. Siempre que podamos obtener financiación suficiente, tenemos confianza en que podremos partir de algunas de las iniciativas que quedaron reseñadas y ayudar a los agricultores a ajustarse a las nuevas realidades. Los pequeños agricultores fueron siempre el alma y la ventaja más grande del sector cafetero, y deberán formar parte del futuro de ese sector.